



PUÑO *y* LETRA

Revista literaria de la SALLE

Sept. 2009, Año I, Nº1.

Fotografía de Karla Gaytán

NOTA DEL EDITOR

Compañeros,

La Sociedad de Alumnos de la Licenciatura de Lengua y Literatura Hispánicas concibió este proyecto de publicación con la intención de darle a la comunidad de estudiantes un espacio para publicar sus trabajos literarios.

Decidimos llamarlo *Puño y Letra* porque todos los que publiquemos aquí seguramente estamos muy familiarizados con esa danza tan íntima entre la mano y la pluma. Porque queremos celebrar, como estudiantes de Letras, el proceso de creación que transforma un pedazo de papel en una obra única. Esperamos que este proyecto crezca, se desarrolle y se vuelva una tradición de la Escuela de Humanidades.

Esperamos, lector, que disfrutes de esta primera edición y te animes a participar. Si deseas información sobre cómo participar, escríbenos a punoyletra.revista@gmail.com.

El Editor

Francisco J Piñón Arellano.

Colaboradores:

Daniela Gutiérrez

Enrique Macari



CUENTO

Mi amor alado (Paco Jean)

Cuando les conté a mis amigos que me había enamorado de un ave, comenzaron a gritarme lo estúpido que era. “*Jean, esto es obviamente imposible. Ella volará un día y tú no tendrás otra opción más que quedarte*”- solían decirme siempre que me veían pensativo o cansado. No erraron del todo. Pero no me desanimé, no me he desanimado. Sigo regando semillas en mi cabeza y hombros con la esperanza de que algún día vuele hasta aquí y se pose en mí. No descanso en mis estudios de ornitología, busco y busco la manera en que un hombre pueda seducir pajarillos o enamorar aves, y nada.

Todo ocurrió en pocas semanas. Un día la vi entre las espesas ramas de un árbol cuando cruzaba un parque. Como si hubiese estado esperando a que me acercara lo suficiente para escuchar su música fantástica, ella aguardó a que la sombra del árbol me cubriera. La impresión fue tal que caí de espaldas tratando de concentrarme en el sonido.

Recuerdo que pasé el resto del día en el suelo, perdido en una melodía que no salía de mi cabeza. Al caer la noche, algunos paseantes se preocuparon por mí. Llamaron a una ambulancia y tuve que armar todo un escándalo para que me dejaran en paz. Nadie fue capaz de comprender que estaba ahí por decisión propia.

Al día siguiente, ella seguía ahí. No me atreví a pedirle que cantara más, humillado huí a mi casa. Empezaron mis investigaciones alentadas por un amor. Insomnios; desatendí mis estudios para concentrarme sólo en ella. Quise aprender a hablar como lo hacía mi amada, pero no pude pronunciar algo que no fueran las lenguas decrepitas de los hombres. Pensé enseñarle a hablar, pero ella se negó a dejar de cantarme. A mí, a todos.

Vergonzosamente, llegué a pensar en enjaularla.

Ese pensamiento me aterrizó a tal grado que decidí irme, no sin antes despedirme. Tenía varios días que no la visitaba, y cuando volví no la encontré en el lugar acostumbrado. Mi imaginación me hizo ver el lugar desolado, triste, sofocante. Entonces ella llegó. Se posó en mi hombro y dejó salir una nota en mi oído. Ésta fue triste, ella supo que me iba. Aún así, bajo el encanto de su voz, el parque y mi alma recuperaron su vitalidad. Inmediatamente después se fue, voló como me lo habían advertido, sólo que fue hasta su rama y se detuvo. El que sí volaría lejos no tenía alas ni plumas.

Lloré sin lágrimas durante todo el viaje.

Cuando la extraño, le mando mensajes por el aire, que se transforman en corrientes favorables para su vuelo. Al menos eso es lo que imagino.



POESÍA

Me gustas por farsante (Ma. José Laso)

Me gustas por farsante
tonto, tonto, cínico cretino;
me gusta jugar contigo
a que crees que me engañas
y jurarías que te creo,
pero no te creo nada.

Yo juego a que nada entiendo.
Me gusta fingirme ingenua,
iracunda si me besas,
(pues mis besos no mereces);
de ambigua indecisión,
haciéndote pensar que
te quiero y no te quiero.

Mas lo cierto es que sí, te quiero
y te regalo enteros mis besos
y me robo sin cautela
el suave olor de tu piel
porque así me gustas y,
ahora que lo pienso,
soy yo farsante también.

Ícaro (Bruno Ríos)

En el humo blanco
te despiertas
leona carmesí
y tenue mansedumbre
de mis días

Reconoces el espasmo
dormido corrupto
y atestado
por la luz

existes
mientras los ríos se calman
alertan la caída

y quedas
como ruptura inexistente
como mar salado de almendras
como luna codiciada por sí

y si quieres
solamente alejo mis labios derretidos
por el sol
por la luminosidad de un desierto
entre perlas escondido

Abrazando recuerdos tras una mala noticia.

Sentimientos de impotencia y depresión...

"Juzgue mal la vida" ahora ésta se va...

Un retrato de dos personas felices empapado en lágrimas.

Un amante sólo sobre la cama a las 4:00 a.m.

Un llanto silencioso desde el cuarto de baño. Murmullos ("quiero vivir")

Un inesperado resultado médico quemándose con la llama de una vela.

("Nadie debe saber")

Una ley inquebrantable que nos llama a morir.

Una enfermedad incurable y cruel que nos acosa las 24 horas del día...más a tu lado sería muy feliz"

Mirando a los ojos del ser am

"Te ves tan hermoso sobre la cama, querido, nunca lo había notado"

"Si pudiera pasar otro año ad-"Te sientes bien"-

("Sí, sólo pensaba")

Escondiendo una verdad que debe ser oída

-"No te ves bien"-

("Es que estoy envejeciendo")

Los labios eran incapaces de expresar lo que debían decir.

Dolía el corazón, dolía el alma...

Buscando un antídoto inexistente en la caja de medicinas,

sin saber que la única arma en la guerra es el amor,

"Pronto me voy a ir" susurrando para sus adentros...

Una mañana

Una llamada [dijo] -"..."-

El amante se entero del amargo secreto...

("Lo siento, voy a morir")

-"Sabes que te amo y estaré tomando tu mano hasta al final"-

Entonces el mundo pareció un poco más sencillo...

RELATO BREVE

La muerte es hombre (Agustín Acaso)

La mujer de carne y hueso se duchaba con el jabón a sus pies, el shampoo a la mano y la muerte a su costado. La muerte, blanca y solitaria, sentada en el retrete la miraba con ojos desesperados y ansiosos. La mujer era bella y estaba muy viva. La muerte le dijo al oído con voz baja y grave: vente conmigo. La mujer, como si la hubiese oído, resbaló sobre el jabón, golpeó su cabeza contra el retrete, cubrió su cuerpo con un vestido de un color rojo vivo y cayó en brazos de la muerte. La muerte, satisfecha por su conquista, se llevó a la mujer en brazos besándola y tocándola pues al fin era suya.

Ruperta (Liliana Muñoz)

Cállate, Ruperta. Ya cierra la boca. Lava los trastes, limpia la casa, dame un beso vieja perezosa.

A Ruperta se le acabaron las ilusiones cuando se casó con Dionisio. Pasó de ser la preciosa Rupy a ser la viejagordayalcahueta propiedad-de-Dionisio-Domínguez. Se repitió el eco incansable de su nombre por toda la casa, el eco de ese horripilante hombre con cuatro pelos en la cabeza.

Ni madres, pensó Ruperta, y se largó sin decir una sola palabra.

TC

tecnocopias

*** Impresión 50¢**

*** Contamos con**

folios de maestros

TACOS MANOLO



HARINA Y MAIZ